

El "quiebre" de Mariana Zaffaroni con el matrimonio Furci es "absolutamente irreversible e inevitable", en la óptica del especialista Juan Carlos Carrasco

* "La cuestión está en darle a ella el tiempo y los elementos", afirma el conocido psicólogo
* "En el corte que tuvo Mariana a los 18 meses hubo, seguramente, una situación traumática"

"En el corte que tuvo Mariana a los 18 meses en la relación con los padres debe haber habido, seguramente una situación traumática. ¿Hasta qué punto? No lo puedo evaluar." El psicólogo Juan Carlos Carrasco, pese a su experiencia, se encuentra ante una interrogante difícil al ser consultado por el cronista. Le falta, fundamentalmente, información para aventurar un diagnóstico más detallado. "Vaya a saber uno qué otro tipo de violencia vivió esa criatura", manifiesta. Sin embargo, la suya no pretende ser una opinión aséptica: Carrasco opina que Mariana Zaffaroni Islas (y no Daniela Romina Furci) "es la representante encarnada y lleva en sus hombros un momento tremendo en el cual fueron menospreciados los derechos humanos más elementales". De todos modos, piensa que dejar la última palabra a la joven, tal como decidieron sus abuelas de sangre, es "una buena posición", "lo correcto".

por Ricardo Púa

Juan Carlos Carrasco se incorporó en 1948 al Laboratorio

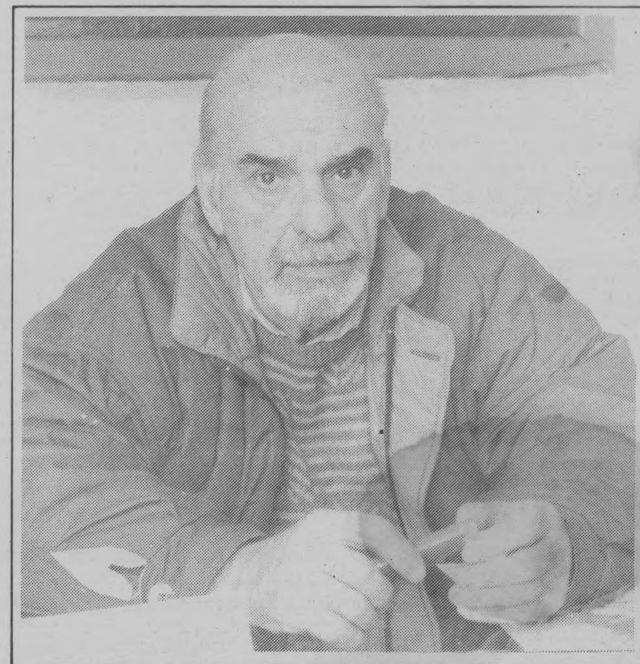
de Psicología Clínica Psiquiátrica de la Facultad de Medicina, y desde entonces participó en la fundación del curso de psicología

infantil de esa casa de estudios, en la creación de la sección psicológica de la Clínica Psiquiátrica en 1963 y, en 1968, en la del ciclo básico de ese servicio.

Paralelamente, en 1956 aparece en la fundación de la Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias, y en 1987, en la del Instituto de Psicología de la Universidad de la República. Durante este trayecto ha sido catedrático de distintas asignaturas de la disciplina, director de la Licenciatura de Psicología de la Facultad de Humanidades y Ciencias y del Instituto de Psicología de la Universidad de la República. Integro también el Consejo Directivo Central.

—¿Cuáles son las cosas por las cuales una adolescente tipo de 17 años se interesa? ¿Qué le gusta, contra qué se revela? En definitiva, ¿qué es lo que le pasa?

—Es una etapa de transición entre la niñez y la adultez. Tiene que ocupar otros roles que tanto la sociedad como la cultura le plantean a la persona a esta edad. Esta etapa de la vida suele producir ciertas depresio-



Juan Carlos Carrasco: "Permitir que la niña haga su opción me parece lo correcto".

go entendido, vivió en un hogar que, aparentemente —no tengo información sobre esto—, fue común y corriente. No había violencia, grandes reyertas, o un padre alcohólico, hechos que dan un modelo identificatorio muy contradictorio y que llevan a una crisis en la identidad. El proceso de identidad se da por intermedio de una identificación con los adultos.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que un niño de 18 meses tiene ciertos niveles de captación y una relación muy importante con la figura materna que lo amamantó, le dio calor, protección, lo cambió, le sacó las molestias de encima. Además, está la figura paterna. En el corte que tuvo Mariana a los 18 meses en la relación con los padres debe haber habido, con seguridad, una situación traumática. ¿Hasta qué punto? No lo puedo evaluar.

Por eso, yo no sé hasta qué punto pudo haber un impacto en esa pérdida de la figura paterna y materna y el pasaje por esa otra situación de violencia. Aunque no haya habido manifestaciones concretas hasta este momento, yo no descartaría de que en forma latente existieran situaciones traumáticas merced a la violencia desencadenada por la separación abrupta con los padres. Y vaya a saber uno qué otro tipo de violencia esa criatura vivió.

—Esto en cuanto al contexto, pero, ¿y la identidad de esta

chica? —Si el adolescente tiene que estar en el proceso de elaboración de una nueva identidad, a Mariana se le suma una nueva situación de identidad sumamente conflictiva, porque al proceso natural y normal de elaboración de la nueva identidad se le suma el tener que rebobinar lo que ha estado trabajando internamente. Tendrá que enfrentarse a una nueva realidad con la cual va a tener que elaborar una nueva identidad en fun-

"Aunque no haya habido manifestaciones concretas hasta este momento, no descarto que en forma latente existan traumas por la violencia desencadenada por la separación abrupta con los padres."

"Lo más importante es limar, dentro de lo posible, la violencia del conflicto entre las familias, para que no se genere una pugna de propiedad; un ser humano no es un objeto."

"Los medios juegan aquí un rol tan importante como la propia familia y los técnicos que intervengan, porque Mariana va a tener a su alcance todo lo que se publique, todo lo que se diga. Cuidado con eso."

¿qué impacto puede tener en la

—Como en este caso.
—No. No como en este caso. que ella, hasta donde yo ten-

ción de los modelos identificatorios que en estos momentos están profundamente cuestionados. Por lo tanto, desde el punto de vista técnico, del más elemental sentido común la situación actual para la muchacha es una situación verdaderamente traumática y conflictiva. Esto nadie puede negarlo.

—¿Qué pasa con esta situación traumática?

—Aquí hay el entrecruzamiento de dos caminos legítimos: uno es qué se hace con esta chica de aquí en más y el otro es qué pasa con la historia de esta chica. Porque ella es la representante encarnada de la historia de un momento particular en que vivió todo un pueblo y toda una nación. Ella es una persona que lleva en sus hombros la consecuencia de un momento tremendo en el cual fueron menospreciados los derechos humanos más elementales. El hecho concreto de sustraer a la chica violentamente, el destino de la madre y el padre, lo que ellos deben haber pasado, todo esto conforma un modelo de comportamiento, en un momento histórico determinado que realmente es cuestión de no olvidarlo, de dejarlo del lado.

Pero, además, está el deber social, de la humanidad que aquí está reclamando que aquí se haga justicia y que la historia no se olvide de lo que aquí aconteció en años tan tremendos como los que atravesaron estos países. —Ahora el juez tiene que determinar qué es lo que va a

pasar con la chica. Las abuelas, en este momento, no la han reclamado como propia, y el matrimonio Furci posiblemente saldrá de prisión. Ella ya adelantó prima facie quedarse con los apropiadores. ¿Cuál sería, a su criterio, la forma más apropiada para continental a Mariana?

—De acuerdo a las declaraciones de la abuela Islas, creo que la posición asumida es una buena posición. Permitir que la niña haga su opción me parece lo correcto. En definitiva, es una muchacha de 17 años con pleno

gítima, la familia real. Está dentro de las posibilidades lógicas, pero lo más importante es limar, dentro de lo posible, la violencia en ese conflicto, que no se genere una pugna de propiedad. Un ser humano no es un objeto.

El conflicto se va a producir, lo que hay que evitar es la violencia y que el trajinar en los juzgados se haga lo más normal posible para no incrementar la crisis de la chica. Existen todos los elementos técnicos que le van a permitir elaborar esta nueva situación y van a tener una importancia vital en la continentalización.

Va a ayudar tanto a unos como a otros y a la propia chica.

Por último, antes que nada, los medios tienen que tener una ética fundamental. Los medios juegan aquí un rol tan importante como la propia familia, como los técnicos que pueden intervenir porque Mariana va a tener a su alcance todo lo que se publique, todo lo que se diga. Cuidado con eso.

Por otra parte, es posible que se genere una situación de conflicto con los que fueron hasta este momento sus apropiadores y la familia le-

Hay que tener en cuenta que están apuntando directamente hacia el dolor, hacia la llaga de ella. Hay un derecho a informar, pero hay límites. El sensacionalismo, en este caso, es muy dañino, pero si el periodista le da contenido humano a la palabra, puede ayudar mucho.

—Pero esta muchacha, a partir del conocimiento de que es Zaffaroni Islas, ¿no potenciará su cuestionamiento ante quienes se mostraron como sus padres durante todo este tiempo?

—Es irreversible el cuestionamiento y es irreversible la propia historia, la realidad de la historia y la situación es conflictiva de por sí.

—Ahora bien: ella tuvo una educación, en términos ideológicos, durante todo este tiempo que, obviamente, no condice con la que pudo haber obtenido por parte de su familia natural. ¿Cómo va a asimilar ella ese choque ideológico tan diferente?

—Sin lugar a dudas, eso está en juego y, quizás, es la parte más dura de esta situación particular, porque no es válido —y además es imposible— negar lo que pasó. Es válido para la familia legítima el reconocer cuáles son sus raíces legítimas, sus raíces de cómo estar en el mundo, de cómo proceder en el mundo y todo parece demostrar que eso es muy diferente a lo que la chica ha vivido hasta este momento. Aquí es la propia Mariana la que tiene que elaborar, ir encontrando la ver-

dad en todo esto, su propia verdad. Y esto a mucha gente no le puede gustar y no le va a gustar.

Lo que no podemos olvidar es que hay una realidad concreta que esta niña en función de su historia y en función de su nueva historia. Lo primero es no dañar para curar y pensar cómo llevar este proceso pensando en lo mejor para la niña. Insisto en que ella es la que tiene que encontrar su propia verdad sin ocultarle información.

—¿Ella puede tener los elementos viviendo con los Furci?

—Estoy convencido que no va a ser lo mismo seguir viviendo con esa gente como antes. Y a se produjo el quiebre y sin duda ella se va a encontrar con un tremendo conflicto de lealtades.

—¿Y no puede acarrear hechos violentos esta nueva situación?

—Los puede generar, por supuesto. Una de las cosas que caracterizan a los adolescentes, en su mayoría, es la revisión crítica de los que han sido sus figuras de identificación, de sus modelos. Comienzan a hacer una crítica a

lo que fue el comportamiento de su familia, de sus padres, de los valores que les entregaron, las cosas que les dijeron que eran verdad o que eran mentiras, que es lo que le permite elaborar su nueva identidad. Además de las críticas que habitualmente se hacen a las figuras paternas, que son superables y comprensibles con el tiempo, esto va a estar potenciado, en este caso, por la situación y el ocultamiento que se le hizo durante años.

El quiebre con esta gente es absolutamente irreversible, inevitable; la cuestión está en darle a ella el tiempo y los elementos. También hay una lucha de intereses afectivos por lo que es importante el contexto del nuevo período. Hay que crear el mejor clima, el ambiente menos contaminado, lo cual es muy difícil, para que ella pueda superar esta nueva situación. Y en ese sentido debe dirigirse la actitud de los Furci, de la familia legítima, del aparato jurídico, de los medios de comunicación y de los técnicos.

"No va a ser lo mismo seguir viviendo con esa gente como antes; ya se produjo el quiebre y sin duda, ella se va a encontrar con un tremendo conflicto de lealtades"